



Los 30 Años de San Pablo Apóstol

by Martin Paredes



En un soleado día de 1995, en una pequeña sede de inicial, la directora, una mujer llamada Sofía, soñaba con construir un gran colegio. La escuela San Pablo Apóstol comenzaba su camino, llena de esperanza y promesas. Los niños jugaban felices en el patio, ajenos a la gran aventura que se avecinaba.



A medida que los años pasaban, la escuela crecía. Nuevas aulas se construían, y más niños se unían a la familia San Pablo Apóstol. Sofía, con una sonrisa, supervisaba el crecimiento, siempre atenta al bienestar de sus alumnos. La escuela se convirtió en un lugar de aprendizaje y amistad.



Hoy, 30 años después, la escuela es un vibrante centro educativo. Los pasillos están llenos de risas y el eco de los juegos. El patio es un crisol de talentos y sueños. Los árboles plantados hace años han crecido tanto como los niños que caminaron por sus pasillos.



Sofía, ahora una mujer sabia y experimentada, observa con orgullo. Su corazón se llena de alegría al ver a tantos niños felices. El espíritu de San Pablo Apóstol ha guiado a generaciones de estudiantes, enseñándoles valores y amor por el conocimiento.



Para celebrar los 30 años, se organiza una gran fiesta. Globos de colores adornan la escuela, y una gran torta espera ser compartida. Los alumnos preparan bailes, canciones y representaciones teatrales para homenajear a su querida escuela.



En la noche de la celebración, todos se unen para cantar y bailar. La alegría se extiende por todo el colegio, recordando la historia y celebrando el futuro de San Pablo Apóstol. Sofía sonríe, sabiendo que el sueño que comenzó en 1995 sigue vivo, latiendo en cada corazón.